

FORO
GACETA

Castilla y León: La educación como pilar de futuro

La Universidad apuesta por extender el aprendizaje-servicio a todos los grados

Esta metodología conlleva una docencia de calidad con compromiso social en la que el estudiante pone sus conocimientos a disposición de organizaciones del tercer sector

R.D.L. | SALAMANCA

En Europa o Estados Unidos es habitual que las universidades incluyan en sus planes de estudio asignaturas que siguen la metodología de aprendizaje-servicio, conocida como ApS, una pedagogía que combina el currículo académico con el servicio comunitario, de forma que el estudiante pone al servicio de la comunidad los conocimientos adquiridos durante los estudios. El objetivo de la Universidad de Salamanca es generalizar esta práctica, que ahora se desarrolla solo en algunos ámbitos de conocimiento, de forma que se extienda a todas las titulaciones de grado.

“La idea es que en cada grado haya al menos una asignatura de aprendizaje-servicio, que se sitúe en los últimos años de la carrera”, comenta Antonia Durán, directora de la Unidad de Evaluación de la Calidad de la Universidad de Salamanca e insiste en que este método combina el aprendizaje con la colaboración con distintas asociaciones del tejido social.

“De forma muy gráfica, el método ApS supone llevar la universidad a la calle y traer la calle a la universidad”, incide Durán y hace hincapié en que “permite que el alumno tenga un primer acercamiento con su vida profesional, de forma que se pone en comunicación responsabilidad social con docencia y, como consecuencia, el estudiante tendrá una formación más sólida porque va a tener una primera toma de contacto con la realidad social con la que va a tener que trabajar una vez que se gradúe”.

No son prácticas al uso, sino una especie de prácticas integradas en organizaciones del tercer sector, ya que este tipo de metodología está directamente vinculada al compromiso social, de forma que da lugar a estudiantes formados en responsabilidad social, “un plus”, según subraya la vicerrectora de Docencia y Evaluación de la Calidad, Izaskun Álvarez.

La Universidad de Salamanca, comprometida con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), va a incluir el aprendizaje-servicio en su Plan Estratégico, demostrando que la apuesta del Rectorado por este método es total, pero su implantación con éxito requiere también del apoyo de la Consejería de Educación. En este sentido, las universidades públicas quieren firmar un acuerdo con la Junta para conseguir fondos con los que apoyar la implantación de iniciativas de ApS en la formación reglada y contar con técnicos especializados.



La vicerrectora Izaskun Álvarez y la profesora Antonia Durán. | GUZÓN

Antonia Durán. DIR. UNIDAD DE EVALUACIÓN DE LA CALIDAD

“Los grandes bufetes ya buscan perfiles de abogados responsables socialmente”

R.D.L.

ANTONIA Durán conoce de cerca la metodología aprendizaje-servicio, no solo por ser la directora de la Unidad de Evaluación de la Calidad, sino que fue una de las impulsoras de una de las iniciativas que se han puesto en marcha en la Universidad de Salamanca con este sistema, la Clínica Jurídica de Acción Social que comenzó a funcionar el año 2016 como un proyecto colectivo de la Facultad de Derecho. 27 profesores están implicados en el proyecto que cuenta con 6 líneas de actuación diferentes.

“Cada línea tiene su metodología, por ejemplo, en la de menores y uso de Internet, primero se forma a los estudiantes con seminarios en los que vienen agentes de

la Policía que les explican los peligros de las redes sociales, también intervienen profesores y otros profesionales como fiscales. Una vez formados hay una segunda fase en la que los estudiantes ponen al servicio de la sociedad todo lo aprendido con los convenios que hemos firmado con colegios e institutos,

“Es un efecto multiplicador, el estudiante sale con conciencia social, tiene empatía, y las organizaciones están encantadas con la ayuda”

así como Cruz Roja. Entonces los estudiantes dan charlas en los centros educativos a partir de lo que han aprendido. Se trata de llevar el derecho a la calle”, explica Antonia Durán.

También de la Clínica Jurídica de Acción Social, proyecto que se puso en marcha cuando el actual rector, Ricardo Rivero, era decano de la Facultad de Derecho, ha partido la iniciativa “Destapona la USAL” para concienciar sobre la recogida de tapones y su reciclaje, lo que permitirá obtener dinero para ayudar a una organización social.

“Es un efecto multiplicador, el estudiante sale con conciencia social, se ha sensibilizado, tiene empatía, se pone en el lugar del otro, y las organizaciones están encan-

LOS DETALLES

Diversos ejemplos en la Universidad

La Universidad de Salamanca ya cuenta con varias iniciativas de aprendizaje-servicio. La más longeva es HecoUSAL, en la Facultad de Educación, centrada en los huertos para escolares, pero también existen la Clínica Jurídica de Acción Social, Cultura Abierta, Taller Abierto (Zamora) y Univerusal, entre otras iniciativas. El objetivo es lograr que este tipo de proyectos se traduzcan en formación reglada, de forma que se reconozca el trabajo de los docentes implicados, de los alumnos y se ayude, a la vez, a las organizaciones sociales.

Una idea impulsada por el rector

Siendo decano de la Facultad de Derecho, Ricardo Rivero apoyó a la puesta en marcha de la Clínica Jurídica de Acción Social. Ahora, desde el Rectorado de la Universidad de Salamanca, Rivero pretende extender esta metodología de aprendizaje al conjunto del sistema universitario.

18 de noviembre, jornadas de buenas prácticas

El próximo 18 de noviembre tendrán lugar las Jornadas de Buenas Prácticas en Calidad y en ellas se hablará de las iniciativas de asignaturas que ya se imparten con el método de aprendizaje-servicio como buenas prácticas dentro del eje de responsabilidad social.